



TOMAS MAC-HALE

ABOGADO Y PERIODISTA

"SI HUBIESE TELEVISION PRIVADA DESDE HACE AÑOS, YA SE HABRIA LEGITIMADO"

PREMIADO POR LA ASOCIACION NACIONAL DE LA PRENSA. MAC-HALE HABLA DE LOS PRO Y LOS CONTRA DE LAS POLITICAS SOBRE COMUNICACION QUE DIERON A CONOCER RECIENTEMENTE LOS CANDIDATOS PATRICIO AYLWIN Y HERNAN BUCHI.

En la Universidad Católica, donde enseña Legislación y Ética Periodística, sus alumnos lo criticaron muchas veces por apearse tanto a la libertad de prensa y no ser exactamente un opositor al actual gobierno. Claro que a Tomás Mac-Hale se le oyó rechazar repetidamente la "fronrosa" legislación que regula actualmente a los medios de comunicación y defender el derecho al "debido proceso judicial" que merecían los periodistas encarcelados.

Hace pocos días fue premiado por su constante ayuda en la tarea de la Asociación Nacional de la Prensa en uno de la libertad de expresión. Mac-Hale habló ante la concurrida reunión del Hotel Sheraton junto a Büchi y Aylwin, que dieron a conocer las políticas comunicacionales que promoverían si fuesen presidentes.

Este editorialista de "El Mercurio", autor de numerosos libros, comentó a "Cosas" las posturas sobre la prensa que dieron a conocer los candidatos y también la debatida Ley de Televisión que está por aprobarse.

—El presidente de la SIP, Manuel Jiménez, opinó: "Me parece que el señor Büchi postula una libertad de prensa irrestricta, en tanto que el señor Aylwin quiere restringirla un tanto en lo que se refiere al comportamiento de los medios". ¿Opina lo mismo luego de oír los planteamientos de ambos candidatos?

—Büchi en su discurso planteó una libertad extrema con el fin de darle a la libertad de expresión un marco amplio. Por esto incluyó la disolución de algunos organismos del Estado como Dinacos, la venta del diario La Nación y de Radio Nacional. Aylwin, por otro lado, habló de la libertad responsable de los periodistas, dejando claro que era partidario de la colegiatura obligatoria, frente a la que Büchi es contrario. En ambas exposiciones, eso sí, hubo coincidencias de fondo que son valiosas.

—Usted ha dicho que no hay nada peor que la legislación periodística que no existe y Büchi

también se mostró partidario de suprimir gran parte de la legislación que restringe a la prensa, de modo que ésta se someta a las leyes comunes.

—Entre los periodistas no debe haber reticencias sobre leyes justas que se dicten en el campo de la comunicación social. Lo que pasa es que en Chile se han dictado en los últimos años legislaciones sucesivas muy contraproducentes para el ejercicio de las libertades de opinión e información. Las leyes justas deben combinarse con tribunales independientes que hagan cumplir.

—¿Y piensa que durante este gobierno la justicia ha sido totalmente independiente?

—Ha sido independiente. El problema es que la legislación la han dictado el Ejecutivo y el Legislativo y los tribunales han debido hacer cumplir las leyes que existen, muchas veces, contra su voluntad.

—¿Realmente está de acuerdo con el marco de libertades que prefiere Büchi o lo considera excesivo para el período de transición?

—Büchi no pormenorizó sobre qué leyes debieran quedar y cuáles derogarse.

—¿Y cuáles debieran derogarse?

—La más grave es la 18.662 complementaria del artículo octavo, a mi juicio fácilmente derogada. En materia de abusos de publicidad se ha llegado muy lejos desde 1984 y tampoco son positivas las normas de la justicia militar vigentes en el artículo 284 del Código de Justicia Militar.

—¿Qué leyes que regulan la información mantendría?

—Una adecuada legislación sobre abusos de publicidad es una garantía, también son válidas las normas vigentes en el Código Penal, la regulación de la televisión privada y, por cierto, la libertad de afiliación periodística.

—¿Considera positivo para asegurar la libertad de expresión el fin de Dinacos, de la Nación, de Radio Nacional y también de la televisión estatal como aconsejó Büchi?

—Todo gobierno en Chile ha tenido, desde 1927, medios de co-

municación escritos y audiovisuales posteriormente. No ven inconvenientes para la libertad de expresión el que existan medios estatales.

—Claro que deberá existir alguna fórmula que garantice su mayor pluralismo.

—Evidente. En materia de televisión tiene que haber un sistema que garantice un acceso equitativo a la pantalla. Es muy posible que eso se formalice por medio de una ley o por el profesionalismo del director del canal. Lo nefasto es la existencia de un monopolio estatal o una discriminación de fuentes informativas en favor de los medios estatales. El que se privatice los medios estatales de comunicación es un avance, pero no es lo fundamental.

—Aylwin postuló hace un tiempo la posibilidad de un Banco de Fomento y de un Consejo Nacional de Comunicación Social. ¿Por qué cree que no ha insistido más en estos proyectos, echando pie atrás en lo que había dicho?

—Porque provocó alarma entre los medios periodísticos que se fuera a crear un Consejo con el fin de regular totalmente al sector.

—¿Teme que aquello pasaría a ser el Dinacos de la oposición si Aylwin es el próximo presidente?

—Aylwin no se ha esplayado más sobre esta Comisión por lo que es difícil referirse a ella. Pero ese sistema de regulación se basa en los planteamientos de la UNESCO sobre políticas nacionales de comunicación. Estos modelos han sido rechazados decididamente sobre todo por los países occidentales.

—En cuanto al Banco de Fomento, creo que es absolutamente innecesario, porque el sistema bancario nacional o extranjero sabe cuáles son los medios solventes y a cuáles se pueden hacer préstamos y otorgar créditos.

—Aylwin propone lo del Fondo de Fomento a la prensa para lograr—dijo—un acceso igualitario de todos los sectores a la propiedad de los medios. ¿No cree que este argumento justifica un Banco de Fomento para la prensa

menos pudiente?

—Un Banco de Fomento a la prensa puede caer en la tentación de ser administrado en favor de algunos. Aylwin también se mostró partidario del tipo de subsidio que el Estado español da a los medios de comunicación escritos. Ese sistema no corresponde a la tradición chilena. La circulación y el auge de los medios es la forma que tienen de financiarse y cuando el gobierno comienza a favorecerlos, se entra en el camino del dirigismo.

—¿Recomendaría la permanencia de Dinacos durante el próximo gobierno?

—Dinacos es una especie de oficina informativa del gobierno, orientadora de los medios informativos estatales. No le corresponde interferir o dar órdenes en la programación de medios de comunicación privados.

—¿Dinacos podría continuar existiendo entonces si cumple con su rol y no se excediera interfiriendo en la programación de los canales, radios o en las informaciones de los medios escritos?

—Dinacos puede seguir porque es un organismo que ha existido desde hace muchos años con otros nombres. El hecho de suprimirlo no tiene ni ventajas ni desventajas en la medida que se mantenga en la órbita de lo estatal.

—Además la situación legal del periodismo durante estos años de autoritarismo es absolutamente distinta de la que existirá en un régimen democrático. Pero pienso que lo importante es el dictado de las bases que van a regir la comunicación social a partir del 11 de marzo más que hacer un inventario de todos los graves problemas del pasado.

—¿Mantendría la colegiatura voluntaria?

—Por supuesto.

—De Aylwin se sabe que prefiere la colegiatura obligatoria basándose en que ésta favorecería el nivel profesional de los periodistas y controla el ingreso a los medios de gente realmente capacitada. ¿No cree en ese argumento a favor de la colegiatura

"Si hubiese televisión privada desde hace años, ya se habría legitimado" [artículo] Andrea Lagos.

AUTORÍA

Mac Hale, Tomás P., 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Si hubiese televisión privada desde hace años, ya se habría legitimado" [artículo] Andrea Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile